

## Sep 17\_15 Necesitáis vuestra transfiguración de cuerpo y alma; no soportaríais Mi Amor en pleno.

Rosario vespertino .

Temas:

Cometisteis muchos errores y Yo los perdonaré, pero necesito vuestro arrepentimiento, Mis pequeños y, solamente, con una sacudida así, como la que tendréis, muchos reaccionaréis y volveréis a vuestro Hogar eterno.

Sed niños, como Yo, Mis pequeños, sed niños del Señor, sed niños de Nuestro Dios y Creador, sed obedientes y todo será más fácil en vuestra vida.

Regresad a Mí, Mis pequeños, os necesito, necesito de vuestro amor, necesito de vuestra compañía, Yo os creé para que estuvierais Conmigo eternamente; el error ya pasó, levantaos, regresad a Mí, arrepentidos y olvidaré todo vuestro pasado, pero levantaos y arrepentíos.

Si vuestro interior es sano, es sabio, sabe amar, sabe vivir en Mí, vuestro exterior será Mi exterior, Seré Yo al que verán, será a Mí a quien escucharán, vuestra sabiduría no será la vuestra, será la Mía.

¡Cómo deseo, Mis pequeños, que termine ya la prueba, que el velo se descorra y Nos podamos ver de frente! ¡Cómo deseo ya ése momento, que pronto ha de llegar! Orad, orad de corazón para que la prueba termine pronto y Me podáis gozar plenamente.

Mensaje de Dios Padre, Nuestro Señor Jesucristo, y Santísima Virgen María a J. V.

Primer Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Cometisteis muchos errores y Yo los perdonaré, pero necesito vuestro arrepentimiento, Mis pequeños y, solamente, con una sacudida así, como la que tendréis, muchos reaccionaréis y volveréis a vuestro Hogar eterno. Hijitos Míos, Yo os dije que Soy el Camino, la Verdad y la Vida. Yo os he enseñado a alcanzar la santidad, vine, Yo Mismo, enviado por el Padre, para Vivir las Enseñanzas del Cielo, para que no fuera como en el Antiguo Testamento, que podían cambiar las Palabras o los hechos, Yo viene a Vivir las Enseñanzas.

Vine entre los hombres, os di las Enseñanzas de Mi propia Boca, Boca Divina, Palabras Divinas y viví también esas Enseñanzas.

Lo que os dije, es la Verdad, porque se la escuché al Padre. Mi Padre, habló a través Mío, Yo Soy Dios, ésta es una Verdad y, Siendo Dios, no puedo mentir en las Enseñanzas que os dejé, para que os santificarais cada uno de vosotros también.

Soy el Santo de los Santos, Soy el Amor, Soy la Vida de la cual, vosotros, debéis venir a tomar.

Estáis viviendo una mentira, como os he dicho antes. Cuando os dejáis llevar por Mí, por Mi Palabra y Mis Enseñanzas, vivís en la Verdad, pero cuando ésta es alterada, no vivís en la Verdad que Yo os vine a Enseñar, que Yo os traje desde el Cielo, para que también la vivierais.

Esta Purificación os va a mostrar, cuando la maldad y la mentira sean eliminadas de la Tierra, cómo estabais rodeados de mentira y de falsedad, cómo satanáis, os fue llevando, muy hábilmente, hacia la mentira y os fuisteis creyendo sus palabras, pero, claramente, porque os convenían, porque os hacían una vida más fácil y, principalmente, engañándoos, para que no alcanzarais la santidad a la que estáis llamados.

No veáis todo esto que se os va a venir como Purificación, de una forma negativa, mala, dolorosa, Yo Soy Dios, Mi Padre es Dios, El Espíritu Santo Es Dios y os amaMos infinitamente, ¿cómo podríaMos, Nosotros, permitir algo malo, sobre vosotros, a quienes amamos infinitamente?

Desgraciadamente, el hombre, en su libre albedrío y por la dureza de su corazón, no permite ya, que las Palabras de Sabiduría, Mi Ejemplo, Santo y Divino, sean vuestra guía y, al vivir en el error, no os queréis salir de ahí, porque el vivir en la Verdad, conlleva un compromiso, el cual, ya no queréis tomar, por tantos vicios y tanta maldad que habéis

permitido entrar a vuestro ser.

Os habéis acostumbrado a vivir en la mediocridad, espiritual y humana y, así os sentís bien. No fuisteis creados para la mediocridad, no fuisteis creados para la maldad, fuisteis creados para el Bien, para la perfección, para la santidad y, a eso os va a llevar esta Purificación.

Vuestra dureza de corazón, vuestra mente cerrada al Bien, solamente necesitan situaciones difíciles, para que comprendáis en el error en el que vivíais. Necesitáis una sacudida fuerte, para que podáis comprender lo que ahora no queréis dejar entrar en vuestra mente, os habéis cerrado ya a Mis Palabras, a Mis Enseñanzas, a Mi Guía amorosa, simplemente, no queréis cambiar ya y, si seguís así, Mis pequeños, os perderéis eternamente.

En el desastre, es cuando os arrodilláis y os arrepentís. Para vosotros, el desastre es una calamidad, un dolor, para Mí, el desastre, es salvación de almas, porque os arrodilláis y pedís perdón, ciertamente, muchos moriréis, pero arrepentidos y os salvaréis eternamente. Y, si seguís así como estáis, haciendo vuestra voluntad, erróneamente, y morís así, en el error, en el pecado, en la maldad en la que estáis viviendo, moriréis eternamente. ¿Ahora comprendéis Mi Bondad, dentro de la catástrofe que viviréis? Vuestro cuerpo, nada más sirve como vehículo a vuestra alma, vuestro cuerpo no entrará al Reino de los Cielos, vuestro cuerpo, polvo se volverá, es vuestra alma la que vivirá eternamente, vivirá en el Bien y gozando en el Reino de los Cielos o vivirá eternamente, sufriendo en el Infierno, que es a donde no quiero que vayáis.

Así se desarrollará vuestro futuro próximo, vosotros, veréis catástrofes, Yo veré salvación de almas, por vuestro arrepentimiento. Ojalá comprendáis, Mis pequeños, Mi Amor por vosotros, en estos acontecimientos por venir. Os amo y os quiero a todos de regreso, es vuestra Casa a la que debéis regresar. Ciertamente, cometisteis muchos errores y Yo los perdonaré, pero necesito vuestro arrepentimiento, Mis pequeños y, solamente, con una sacudida así, como la que tendréis, muchos reaccionaréis y volveréis a vuestro Hogar eterno. Mi Paz y Mi Amor quede con vosotros, os amo, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla la Santísima Virgen María

Sobre: Sed niños, como Yo, Mis pequeños, sed niños del Señor, sed niños de Nuestro Dios y Creador, sed obedientes y todo será más fácil en vuestra vida.

Hijos Míos, Soy vuestra Madre, la Siempre Virgen María. Mis pequeños, después de conocer las palabras del Arcángel Gabriel, anunciándome Mi Misión, la frase que le di, para que él la llevara al Padre, diciéndole: "Hágase en Mí, según Tu Palabra";, ahora quiero que la meditéis y la toméis para vosotros mismos.

En ese momento, Mis pequeños, Me separé de Mí Misma, Mi Vida ya no Me pertenecía, en ése momento, Le daba, Mi voluntad completa a Mi Dios, a Mi Creador, a Mi Padre.

Al darle Mi voluntad, era Mi Dios el que trabajaría, de ahí en adelante, por Mí y para Mí. Yo desaparecía para Mí Misma, Me donaba totalmente a la Voluntad Divina, reconociendo con ello, Su Sabiduría Excelsa.

¿Qué Soy Yo, más que Su Sierva? ¿Qué Soy Yo, ante la Divinidad Perfecta? ¿Qué Soy Yo, ante Mi Creador? Yo, La Pura, La Santa, La Inmaculada ¿Qué Soy Yo, ante Mi Dios? Una Pequeña Creatura, Me anonadé, porque ante la Inmensidad de Mi Dios ¿qué Soy Yo, ante Él?

Al tomar Él las riendas de Mi Vida, Le permito, a Él, que es Perfección, guiarMe, sostenerMe, enseñarMe.

Todo esto, Mis pequeños, os lo digo, para que vosotros os anonadéis ante la Supremacía de la Santísima Trinidad, para que os soltéis completamente ante Su Perfección, ante Su Misericordia Infinita, ante Su Belleza, ante Su Amor. Él Es el Perfecto, teniéndolo a Él, como el Principio y el Fin, teniéndolo a Él, como guía de vuestra vida, todo será perfecto en vosotros.

El anonadamiento, se da en las almas humildes, sencillas, pero, sobre todo, sabias. Ciertamente, necesitáis Sabiduría Divina para entrar en esa humildad profunda y, cuando llegáis a ella, todo se vuelve sencillo y, ¿cuál es la Sabiduría profunda que vosotros recibiréis y que viviréis? La de un niño, Mis pequeños.

Cuando Le dije: "Hágase en Mí, según Tu Palabra";, en ése momento Me volvía Niña, una Niña Pequeña, una Niña que se dejaba abrazar por los Brazos amorosos, tiernos y Poderosos de un Dios, que Me conocía perfectamente, que sabía Mis cualidades y sabía qué hacer Conmigo, para llevar a cabo Mi Misión en forma perfecta; había sido escogida para Ser la Madre del Salvador y ¿qué mejor que Ser guiada por Dios Mismo?

Cuando el niño se deja guiar por los padres, cuando es obediente y bueno, todo se vuelve más fácil, confía plenamente en sus padres, se deja llevar por sus consejos y cuidados, porque sabe que sus padres le evitarán la mayor cantidad de dolores y problemas que se van suscitando a lo largo de la vida.

Yo, al dejarMe mover por la Sabiduría Divina, estaba actuando en Sabiduría y, es lo que quiero que vosotros hagáis en estos momentos, Mis pequeños, que os dejéis mover plenamente por la Sabiduría Divina. Sois instrumentos, como Yo Misma lo fui y lo sigo siendo. Soy la Reina del Cielo, pero sigo aceptando la Voluntad de la Santísima Trinidad.

¿Qué es más fácil hacer: seguir las instrucciones de Alguien que es Sabio o a aquél que, solamente, crea Reglas, para que todo salga bien?

Entended que Nuestro Dios, Nos da todo ya fácil y, solamente hay que seguirLo. Él inventó, por decirlo así, las Reglas, las Leyes, pero llenas de Amor, para que vosotros, al llevarlas a cabo, vivierais envueltos en Su Amor y gozando de lo que os da y os dará.

Cuando sois hijos obedientes, todo sale perfecto y todo es fácil, porque os consiente vuestro Creador, que os ama infinitamente.

Satanás, se ha encargado de hacer las cosas difíciles en la Creación. Hizo que vuestros Primeros Padres buscaran hacer su propia voluntad. Ellos, no tenían la Sabiduría Divina, ellos, no habían creado las Leyes que rigen en toda la Creación, en el Universo entero. Ciertamente, conocían todo lo que Nuestro Dios había Creado para el bien del hombre, para su gozo eterno. Conocían la Creación, más no la crearon ellos.

Conocían las Leyes que rigen cada planeta, cada estrella, cada constelación, pero ellos, no las crearon.

Por eso os repito, es más fácil ser obedientes, ser como niños, seguir todo aquello que Nuestro Padre, Nuestro Dios os manda. Ser obedientes en la misión que a cada uno de Nosotros encomendó, eso es lo fácil, ¿por qué queréis ser como dioses, si no tenéis las capacidades? A eso llevó satanás a creer que podían ser vuestros Primeros Padres, ser como dioses. Ellos, no son creadores, fueron creados y, cada uno de vosotros, también sois creados, no sois creadores.

Sed como niños, sed obedientes. Sed siervos, como Yo, vuestra Madre, le dije al Ángel: Yo Soy la Sierva del Señor, hágase en Mí, lo que Él quiera hacer con Su Sierva, con Su Niña. Sed niños, como Yo, Mis pequeños, sed niños del Señor, sed niños de Nuestro Dios y Creador, sed obedientes y todo será más fácil en vuestra vida. Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Regresad a Mí, Mis pequeños, os necesito, necesito de vuestro amor, necesito de vuestra compañía, Yo os creé para que estuvierais Conmigo eternamente; el error ya pasó, levantaos, regresad a Mí, arrepentidos y olvidaré todo vuestro pasado, pero levantaos y arrepentíos.

Hijitos Míos, ya hace varios años, os dije que os iba a ir quitando todo aquello en lo cual confiáis. Nuevamente, se manifiesta sobre vosotros, Mi Sabiduría Divina.

¿Qué busca el hombre?, pero ¿qué busca el hombre afectado por satanás? Busca lo que os va a condenar, lo que os va a separar de Mí, lo que no os va a permitir crecer espiritualmente. A eso os ha llevado satanás, a distraer vuestra mente, vuestro corazón, a distraer vuestro futuro eterno, a distraer el Alimento Divino que, realmente, os va a satisfacer y no los bienes terrenos, que lejos de haceros crecer o de satisfaceros, espiritualmente, os desvían, os llevan al pecado, os apartan de Mí.

Una gran mayoría de vosotros, ha escogido el camino del error. Teníais todo, como el hijo pródigo, salió del Palacio, no le faltaba nada, salió a ver el Mundo, a buscar las cosas del Mundo cuando, lo que tenía en el Palacio, era lo perfecto. Llegó al Mundo, tuvo alegrías pasajeras, traicioneras, aparentemente tuvo muchas amistades, amistades que le traicionaron cuando el dinero se le acabó.

Esto, vosotros, lo vivís todos los días, lo conocéis perfectamente, como al seguir lo del Mundo, éste os traiciona. Hay mucha maldad, mucho error y mentira a vuestro alrededor.

Tenéis amistades, aparentes, que os dejan, cuando las dificultades llegan a vuestra vida, y hay verdaderas amistades, que os unen, cuando las Virtudes y el Amor están presentes entre vosotros.

Ciertamente, el Cielo se manifiesta en los corazones, cuando éstos se abren a Mí Voluntad, pero éste hijo Mío, el de la Parábola, salió de Mi Reino, salió del Cielo, donde tenía todo. Se deja llevar por las cosas de la Tierra y cayó, como cayeron vuestros Primeros Padres, ellos Me pertenecían, ellos vivían el Cielo en la Tierra, satanás les ofreció el Mundo y cayeron.

Todo aquél que sigue las insidias de satanás, sus consejos malvados, mentirosos, erróneos, traicioneros, terminan mal. Satanás nunca va a buscar vuestro bien, siempre va a tratar de destruirlos, en cuerpo y en alma. Todos aquellos que le siguen, que han hecho pacto con él, que creen que lo que les ha ofrecido él, se los va a cumplir, están muy equivocados, satanás solamente os utiliza, luego os pone en evidencia ante el Mundo entero, os hace quedar mal

ante el Mundo, pero, principalmente, ante Mí, su Creador y se burla de Mí, haciéndome ver cómo os manipula, os destroza, física, moral y espiritualmente y os hace caer envueltos en lodo, en estiércol, en una forma nauseabunda, porque así os deja satanás ante Mi Presencia, ante la presencia del Mundo.

Primero os cumple vuestros deseos y os eleva a calidad de reyes, reyes de la mentira, del pecado y la maldad. El hombre se lo cree, vive en la corrupción, en el pecado y, luego, os hace caer de la posición a la que os elevó, para enseñaros vuestra nada.

Generaciones van, generaciones vienen y ha hecho lo mismo con todas las generaciones. Se burla de vosotros, porque le seguís, porque sois sus instrumentos y el hombre sigue cayendo en sus mentiras, porque el hombre no quiere estar Conmigo, porque no quiere seguir a la perfección, porque no quiere vivir bajo Mis Leyes y Mi Amor, que os darán una seguridad total.

Buscáis como el hijo pródigo, por lugares equivocados, erróneos y caeréis como él, en el lodo, en el estiércol, entre los puercos, o sea, entre lo más bajo del Mundo.

Soy vuestro Dios, Soy el Rey y Mi Palacio os está esperando, solamente quiero vuestro arrepentimiento. Quisisteis ser grandes, creísteis que satanás os iba a dar lo mejor y ¿qué pasó?, os quitó todo. Teníais todo Conmigo, teníais todo cuando estabais Conmigo y Me obedecíais, todas Mis riquezas os pertenecían y le seguisteis a él, al mentiroso, al envidioso, al malo, al corrupto, al destructor. ¿Cuándo os daréis cuenta, Mis pequeños? ¿Cuándo os daréis cuenta de vuestros errores?

Os espero en Mi Reino a cada uno de vosotros, vuestro lugar os está esperando, pertenecéis al Palacio, pertenecéis al Reino de los Cielos, sois Mis hijos pródigos, cometisteis errores, aprendisteis de ellos para no volver a cometerlos, Yo os perdono, porque no hubo Sabiduría en vuestros actos, perdono vuestra tontería, porque no buscasteis primero llenaros de Virtudes, de Amor, pero sobre todo, de la Sabiduría que os iba a impedir cometer los errores que habéis cometido.

Venid de regreso, arrepentidos, regresad a Mí, vuestro Padre y Creador, dejadMe que os vuelva a consentir, que os dé los Consejos Sabios, con los cuales no volveréis a caer. Olvidaré todo, todo el pasado de vuestra vida errónea y seréis ésos nuevos hijos, que pedirán Consejo Al que Es Sabio, para que no volváis a cometer errores que os pueden costar gravísimos males.

Os daré la oportunidad, en estos acontecimientos por venir, que os deis cuenta de todo esto que os estoy diciendo. Tendréis la oportunidad de arrepentiros, veréis vuestro pasado, lleno de errores, porque no quisisteis seguir Mis Leyes, que eran Perfectas, que son Perfectas, que serán Perfectas, para que no caigáis y os perdáis eternamente. Eso es Sabiduría Divina y vosotros tenéis acceso a ella. PedídMela, cuando en duda estéis de hacer algo, nunca os fallaré, Soy vuestro Padre, Soy vuestro Dios y tenéis derecho a los Bienes del Cielo.

Regresad a Mí, Mis pequeños, os necesito, necesito de vuestro amor, necesito de vuestra compañía, Yo os creé para que estuvierais Conmigo eternamente; el error ya pasó, levantaos, regresad a Mí, arrepentidos y olvidaré todo vuestro pasado, pero levantaos y arrepentíos.  
Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Si vuestro interior es sano, es sabio, sabe amar, sabe vivir en Mí, vuestro exterior será Mi exterior, Seré Yo al que verán, será a Mí a quien escucharán, vuestra sabiduría no será la vuestra, será la Mía.

Hijitos Míos, cuando vosotros vivís en la profundidad de vuestro corazón, realmente estáis viviendo ante Mi Presencia y, esto os lo he pedido muchas veces, que viváis ante Mi Presencia, de esta forma, difícilmente os equivocaráis, difícilmente haréis cosas malas, que Me dolerán mucho que vosotros hagáis. Viviréis en la Verdad y en la Sabiduría, porque Me estaréis viendo a Mí y estaréis recibiendo Mis Consejos, Mi Palabra, Mi Amor.

Cuando vivís en vuestro interior, estáis viviendo Conmigo, difícilmente cometeréis errores externos, vuestras acciones serán acciones venidas de lo profundo de vuestro corazón, vuestras palabras serán sabias, porque saldrán de lo profundo de vuestro corazón, donde estaréis recibiendo Mis instrucciones.

Mi Hijo os decía que vuestra boca habla de lo que está en vuestro corazón, vuestras acciones se dan de acuerdo a lo que vosotros tenéis en vuestro corazón. Si vuestro interior es sano, es sabio, sabe amar, sabe vivir en Mí, vuestro exterior será Mi exterior, Seré Yo al que verán, será a Mí a quien escucharán, vuestra sabiduría no será la vuestra, será la Mía.

Esto os lo he pedido, os lo he explicado muchas veces, pero qué difícil es para el hombre vivir en su interior, cuando satanás os pone tantas tentaciones a vuestro alrededor. Fácilmente os saca de vuestro interior y esto lo hace para que vosotros no Me escuchéis, para que vosotros no Me preguntéis, para que vosotros, en la velocidad que lleva vuestra vida, no os detengáis un momento y Me comuniquéis, dentro de vuestro interior, lo que está pasando y Me

preguntéis qué es lo mejor que vosotros podréis hacer en tal o cual situación, tanto para vosotros como para vuestros hermanos.

Las almas que no viven en su interior, son almas de poca confianza, porque no están Conmigo, no os aconsejarán como Yo os aconsejaría, no os amarán como Yo os amaría. No vivirán para el bien, como Yo quiero que vosotros viváis. Estas son almas contemplativas, estas son almas que Me llevan a todos lados, porque Soy su eterna Compañía y Somos Uno.

Confiad en las almas que viven en su interior, que están Conmigo, que Me buscan, que no se apartan de Mí, prácticamente, en ningún momento. Ellos tienen Mi Sabiduría, estos hermanos vuestros, son los que conseguirán Mi Beneplácito, Mis Regalos y Bendiciones grandes. Son almas que confían en Mí y Yo confío en ellas, os las pongo en vuestro camino, para que os guíen en Mi Nombre, son Mis apóstoles de estos tiempos, almas transfiguradas, almas que se alimentan de Mí, almas que están para servirMe, almas que Me salvan a otras almas. Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: ¡Cómo deseo, Mis pequeños, que termine ya la prueba, que el velo se descorra y Nos podamos ver de frente! ¡Cómo deseo ya ése momento, que pronto ha de llegar! Orad, orad de corazón para que la prueba termine pronto y Me podáis gozar plenamente.

Permitid, hijos Míos, que Mi Santo Espíritu os transforme, os llene de Verdadera Vida, os llene de Mi Amor. Dejad que Mi Santo Espíritu, habite plenamente en vosotros, que os dé la humildad absoluta, la Fe total, para que podáis triunfar sobre las acechanzas del mal.

Dejad que Mi Santo Espíritu os transforme a como fuisteis creados, como vuestros Primeros Padres.

Quiero ver, nuevamente, en vosotros, la vida perfecta que les di a vuestros Primeros Padres, cuando su amor era pleno y sencillo, cuando eran humildes, cuando Yo habitaba plenamente en ellos y ellos en Mí.

Dejaos que Mi Santo Espíritu os dé el don de Consejo, para que, al hacer familia, podáis transmitir Mis Verdades a vuestros hijos y, a vuestro alrededor, a todos vuestros hermanos, que los llevéis por caminos de Bien, que los llevéis por caminos de perfección.

Dejad que Mi Santo Espíritu, al habitar en vosotros, gocéis de las excelsitudes de los Carismas que os puede regalar.

¡Tenéis tanto, tanto qué recibir de Mi Santo Espíritu, para vuestro bien y para los vuestros! DejadMe moldearos nuevamente, para que seáis ésas pequeñas creaturitas, amadas de Mi Corazón, que fuisteis pensadas por Mí, vuestro Dios, en Mi Perfección Divina, para que fuerais Mis pequeños hijos, que Me dierais mucho amor y en quien Yo pudiera derramar Mi Amor profusamente y consentiros eternamente.

Dejaos, Mis pequeños, que Yo os pueda amar en esta forma Divina, para que Mi Corazón, que ardentemente se deshace por amaros, pueda descansar en el Amor que ponga en vosotros y que Yo pueda recibir, de parte vuestra, otro tanto.

Mi Corazón se desborda de Amor por todos vosotros, dejadMe, Mis pequeños, que Yo os enseñe cómo amar, para que pueda recibir de vosotros vuestras pequeñas delicadezas de amor hacia Mí, vuestro Dios y Creador y, al recibir las, Yo Me siga derramando sobre vosotros y os siga consintiendo eternamente.

Poco entendéis de Mi Amor, Mis pequeños, y lo entenderéis cuando regreséis a Mí y eso es lo más bello de la Fe, creer en Mí sin haberMe visto, creer en Mí, por lo que vuestro corazón os dice. AmarMe de corazón, porque así lo sentís, porque habéis abierto vuestro corazón a Mi Amor.

¡Cómo deseo, Mis pequeños, que termine ya la prueba, que el velo se descorra y Nos podamos ver de frente! ¡Cómo deseo ya ése momento, que pronto ha de llegar! Orad, orad de corazón para que la prueba termine pronto y Me podáis gozar plenamente.

Por eso, necesitáis vuestra transfiguración de cuerpo y alma, porque no soportaríais Mi Amor en pleno, si no fuerais antes, transfigurados. Vuestra alma se va a expandir en una forma inusitada, que ahora no conocéis. Con esto empezará vuestro regalo, por haberos mantenido firmes en Fe, en Esperanza y buscando siempre Mi Amor. Vuestro amor, será Mi Amor y es cuando entenderéis todas las Verdades que se os han dado en las Escrituras.

Entrad en vuestro corazón, os lo pido, buscadMe y empezad ya vuestro Cielo aquí en la Tierra. Gracias, Mis pequeños.